riacuri les endió las orejas por una mujer que les levanta." Respondió el señor de *Ziparamucu* enojado diciendo: "mira qué dicen, para que fueron ellos al monte llamado *Hoatarapexo* á sacrificarse, han oido ellos que beba vino *Tariacuri* que todo el dia trae leña y toda la noche muy liberalmente lo hizo, en lo que hizo de endelles las orejas porque los mató y consumió del todo; váyanse donde quisieren, no vengan acá." Y como se lo dijesen, fuéronse derechos al señor de *Corinquaro* llamado *Chanshori*, y él como los vió, díjoles: "á qué venís hijos?" Dijeron ellos: "señor, nosotros fuimos al monte llamado *Hoataropexo* á sacrificarnos, y allí nos endió las orejas *Tariacuri* levantándonos que tenemos parte con nuestra parienta, como no es nuestra hermana su mujer." Entónces ellos por agraviar mas la cosa, dijéronle lo que su hija habia dicho cuando se huyó, diciendo que los habia de matar á todos, que aquellas palabras fingieron ellos ántes y le dijeron á ella que las dijese á su padre para revolvellos. Pues dijéronle al señor de *Curinquaro:* "*Tariacuri* tambien dice que somos unos cobardes, que nos ha de matar y consumir á todos," y todo lo demás que su hija le habia dicho ántes, y de la misma manera se lo contaron, y por eso lo creyó el señor de *Corinquaro* por lo que le habia dicho su hija, y dijo: "verdad es que *Tariacuri* habló esto porque la pobre de mi hija de la misma manera lo contó que vosotros lo habeis contado, unas mismas palabras son."

BIBLIOTECA CENTRAL

Como Tariacuri sintió mucho como no le guardaba lealtad su mujer, y como se casó con otra por consejo de una su tia.

Como conosció *Tariacuri* que su mujer le hacia ruindad sintiólo mucho, y no queria comer, y de contino no hacia otra cosa sino traer leña para los cues y no iba á su casa, mas íbase á las casas de los papas y traia arreo veinte dias leña, y despues otros veinte, y no queria comer nada que estaba ya flaco y perdida la color todo blanquisco. Tenia la cinta que ceñia metida muy allá en las tripas y no se podia tener en los piés, y su tia como vió esto que se moriria si no comia dijo: "mancilla tengo del que es la causa que quiere asi dejarse morir de hambre?" Hízole unas poleadas y fuéle á rescebir, y púsose á la entrada de la cerca de leña de que estaba cercado el patio de los cues que era de tablas. Andábase cayendo y abajáronle de los brazos los suyos, unos de una mano y otros de otra, y así le sacaron del patio y salióle al encuentro su tia y salúdole y díjole que fuese bien venido, y él le díjo: "pues qué hay, señora tia? Respondió ella: "hay, señor, que han venido de la laguna los isleños que no sé qué quieren, y yo siendo vieja que les habia de decir, que no sé que te quieren decir? Señor, no sería bueno que fueses á casa á saberlo que quieren." Y levantóse de presto *Tariacuri* por que venia de la isla donde él habia nascido, y dijo: "vamos allá, señora tia," y fuése á su casa, y llegando á su casa, díjole: ¿dónde están? Y díjole su tia: "señor, allí están á las espaldas de casa, allí les saqué de comer ¿No sería bueno, se-

ñor, que te asentases y comerias un poco? ¿Cómo tendrás fuerza para respondellos que no sé lo que te quieren decir?" Díjole *Tariacuri*: "asi es la verdad, señora tia." Y hízole de comer unas poleadas y trújoselo y púsoselo delante y tomó las poleadas y bibióselas de presto, y comió. Entre tanto su tia cruzando las manos de miedo, decia entre si: "ay que le diré? No sé que me haga; como es verdad que venieron de la isla de la laguna, como no me flechará toda en este mismo lugar? ay pobre de mi que le diré?" Y tomó un jarro de agua en la mano y lavóse las manos *Tariacuri*, y levántose y tomó su arco y flechas y salió del portal donde comie, y llamó á su tia, y respondió ella: "qué es señor. Dijo: "donde están los isleños? Vamos allá."

Entónces díjole su tia: "ay, señor, pobre de tí, quien habia de venir, á que propósito habian de venir. Pobre de tí que has dejado de comer, ques una mala mujer. Es de ahora de juntarse con ella varones por la que tú has dejado de comer, que es una vellaca que no quiere sino andar de contino luxuriosa con varones cada noche? Quien no te conoce á tí, señor *Tariacuri*, que has florescido en fama en este monte llamado *Hoatoropexo*, y eres rey, y llegas ya al cielo, por fama, donde están los dioses, y al infierno, y á las cuatro partes del mundo! ¿Quién te deja de conocer que te llamas *Tariacuri?* Por qué causa has dejado el comer y beber? Mejor seria, señor, que comieses porque tuvieses fuerza para traer leña para los cues, para que vinieses algunos dias, porque eres señor. No te cures de aquella mujer, porque no te faltará otra que tengas por compañera, para que seas señor, y quiza no es nacida con la que has de estar y ser señor, ó ya es nacida. Vé á *Zurumban*, señor de *Tariara*, tú y él sereis se-

ñores. Respondió *Cariacuri*, "así es la verdad, señora tia." Y dijo á los suyos: "Vamos á *Zurumban*, señor de *Tariaran*," y partiéronse, y ántes que llegase allá *Cariacuri* supo de su venida *Zurumban* y salióle á rescebir todo amarillado la cara, que habia hecho una fiesta, y salúdole é dijo: "Señor, seais bien venido." Y tomóle de la mano, y así iban platicando hácia su casa. Y estaba un pajarillo llamado *Zenzebo* colgado de una flor, y estaba chupando la miel, y viéndolo *Zurumban* díjole á *Cariacuri*, ó que hermoso pajarito, señor, fléchale, como no eres chichimeca, tírale.." Respondió *Cariacuri*: "que me place, yo le tiraré, hermano." Y puso una jara en el arco, y ya que le queria tirar dijo *Zurumban*: mírame á la mano y vé por él, y trai hácia acá la flecha." Y como soltase acertóle y dijo á *Zurumban*: "hermano ya le acerté, vé por él." Y iba *Zurumban* por un herbazal, y alzó la jara, y el pájaro traíale en la mano, y llegando á *Cariacuri* le dijo: "cierto que eres chichimeca, que este pájaro no es tan grande que era cosa de flechar por ser tan chiquito, cómo ninguno te ha de alcanzar? No faltas ni yerras tiro, y no hay quien te alcance en tirar." Y ansí iban platicando hácia su casa, á el pajarillo no sé como no murió. Llevábale en la mano, vino y llegando á su casa halló á sus mujeres que estaban todas juntas, y díjoles *Zurumban*: "madres, mira que no yerra golpe *Tariacuri*, que ya veis este pajarillo qué tamaño es, que no era cosa que se puede flechar, mira cuan hermoso es." Y tráyenle aquellas señoras de una en otra en la mano, y trujeron de comer y comieron todos, y despues de comer dijo *Zurumban* á *Cariacuri*: "¿Hijo, no beberás una taza de lo que yo bebo? Respondióle *Tariacuri*: porque no, hermano?" Y diéronle á beber, y en-

BIBLIOTECA CENTRAL

tróse en otro aposento de dentro *Zurumban*, y tomó de un color amarillo y traíalo en la mano y llegó á *Tariacuri*, y díjole: "señor, cómo no te pondrás un poco desta color?" Respondióle *Tariacuri*, ¿qué dices hermano? cómo me tengo de poner este color, que ya yo tengo este color negro, y es de mi dios *Curicaveri*, qué es esta tizne? Póntela tú."

Solian los señores entiznarse todos en honra de *Curicaberi* su dios, por eso dice *Tariacuri* que tenia aquella color por amor de su dios. Díjole *Zurumban* ¿ qué dices señor? Ponértela tienes, yo te la pondré." Y púsosela por las narices hácia bajo, y por las uñas de las manos y de los piés y díjole: "asi te lo has de poner, ¡oh que hermoso estás! Y yo todo me tengo de poner de esta color amarillo el cuerpo y la cara." Y díjole *Cariacuri*: póntelo hermano." Y díjole *Zurumban:* "póngome ahora este color por que sacrifiqué unos malhechores llamados *Baxcata* para que vayan sus ánimas con las ofrendas á la madre *Cueravaperi*, y paráronse todos amarillos, y entróse dentro *Zurumban* y fué por dos mujeres, ó eran sus hijas ó sus mujeres, y hizo que las bañasen y que las ataviasen. Púsoles unos zarcillos en las orejas de tortugas y sartales á las muñecas, y collares de turquesas al cuello, y tomólas de la mano, y entró donde estaba *Cariacuri*, y díjole: "señor *Tariacuri*." Díjole *Tariacuri:* "qué es hermano?" Díjole *Zurumban*: " vés aquí tus madres para cuando te dieren á beber vino por que hace quitar el sentido y desatientan, que hace andar como loco el vino á quien lo bebe, y aquí es lugar despeñadero por que no cayas y te despeñes, estas te guardarán y mirarán donde vas y serán tus camareras cuando dormieres porque sacades eso el vino," y respondió

BIBLIOTECA CENTRAL

Tariacuri: "esténse aquí señor." Y púsolas allí entrambas, y dijo *Tariacuri*: "dad de beber á estas señoras." Y diéronles á beber: y siendo ya de noche, que ya era escuro díjole *Zurumban* á *Tariacuri*. "señor?" respondióle *Cariacuri*: "qué es, padre?" Díjole *Zurumban*: "yo estoy ya borracho; quiérome entrar á dormir porque no me caya aquí encima de vosotros, échate á dormir." Y dijo á las mujeres: "hijas échaos á su lado porque no se despeñe por aquí que es todo por aquí despeñaderos, y si le acontece algo echarnos han á nosotros la culpa." Díjole *Cariacuri*: " vé hermano en buen hora."

Y entróse dentro de su aposento *Zurumban*, y llamó *Cariacuri* á sus viejos que traia consigo llamados *Chupitani*, *Cepaquan*, *Nurivan*, y respondieron ellos: "que es, señor? Díjoles *Cariacuri:* "poned allí aquel rincon unas esteras y llevad allí esas señoras, y allí dormirán y cubrildas por que quieran casallas con algunos y no sea ruido hechizo de traellas aquí por argüirnos despues de alguna cosa viéndonos desfavorescido." Y llevaron las señoras á un rincon y allí se echaron á dormir y las cobrieron, y dijo *Cariacuri* á sus viejos, llegaos acá y platicaremos en algo; y empenzaron á razonar y no dormieron toda la noche, y estaba sobre aviso porque no le tomasen descuidado, pues como amanesció dijo *Cariacuri* á sus viejos: "vamos y tomemos el calor de los braseros."

Acostumbraban los señores como arriba dice, de tiznarse todos por amor de su dios *Curicaberi*, y teníanlo por gran honra andar así tiznados, y para estar mas lucios y que se les pegase mejor aquel color negro, echaban unas teas en unos braseros y poníanlas debajo de las camisetas que usa esta gente como maredillos, y aquel humo con el calor pe-

gábaseles en el cuerpo, y despues estregábanse y parábanse muy lucios. Este se llamaba *Viriquari*, y por eso les dijo *Tariacuri* á sus viejos que trujesen aquellos braseros para tomar aquel humo.

Y salió *Tariacuri* y asentóse á la entrada de la puerta á tomar aquel humo, y levantóse *Zurumban* y ya habian salido las mozas fuera, y como las vió *Zurumban* preguntóles: "pues juntóse con vosotros *Tariacuri* cómo dormistes?" Respondieron ellas: "no señor, es loco y no tiene seso: despues, señor, que te entraste á dormir llamó sus viejos y díjoles, poné unos petates á esas mujeres, y pusiéronnos á un rincon, y dijo quizá es ruido hechizo por argüirnos de alguna cosa, por vernos desfavorescidos, llegaos acá y razonaremos un poco, y él no sabe dormir, háse tornado loco." Díjoles *Zurumban:* "ciertamente es, señor, é hizo traer muchos cántaros de agua y dos grandes xicalas de jabon que traian en las manos, con dos grandes hachos de ocote que traian delante, que no era bien amanescido, y como llegó á *Tariacuri*, díjole pues: "señor *Tariacuri*, despierta, despierta, que es ya amanescido y bañarte hás un poco, y beberemos." Y respondióle *Tariacuri:* "señor, entra de largo, ya rato há que estoy despierto y estoy tomando el humo." Y dijo *Zurumban:* "bien está, á qué hora despertaste? Qué tienes vestido con que tomas ese humo?" Y díjole *Tariacuri:* "con una camiseta gorda." Y díjole *Zurumban:* "por qué con esa tomas el humo?" Y echóle encima una manta rica doblada ó enforrada en otra, y entróse en su aposento, y metieron el agua para bañarse *Tariacuri*, y ya era bien amanescido, y tornóse á salir *Zurumban*, y traia mucho vino consigo y hizo echar de ello en las tazas, y dijo: "señor, quiérote dar

BIBLIOTECA CENTRAL

un poco á beber." Y díjole *Tariacuri:* "*Zurumban*, no, iremos primero entrambos cabe la trox donde se guardan los dioses, que traigo un poco que decirte." Díjole *Zurumban:* "vamos, señor." Y fueron y llegaron á donde guardaban la diosa *Xaratanga*, y díjole desta manera *Tariacuri:* "oyéme, señor *Zurumban*, tú no haces sino cada dia emborracharte muy mal, ¿no sería bueno que dejases el vino y fueses por leña para los cues y harias tus fiestas grandes y bebereis diez dias siendo gran fiesta, y si fuese pequeña bebereis cinco dias, y despues te bañarias y entrarias en los cues á hacer tu oracion, y despues llevarias tus estrumentos para bailar, las tortugas y atabales y tu vino concertado, y el sacerdote llamado *Curiti* echaria los olores y el sacrificador para hacer oracion á los dioses para tomar cativos en la guerra y velarías siquiera dos noches, y tomarías á tu diosa *Xaratanga* y irías á la guerra cerca de los términos de tus enemigos *Ahurahn* y *Cacanqueo* y á la *Guacana* y *Acucrapan*, porque andan por allí pájaros colorados de los cuales hacen atavíos de pluma para tu diosa *Xaratanga*, y allí hay un rio que dos veces se hacen cosas de comer en el año de la fruta, llamado tomates, y axí y melones, y algodon, y ciruelas que traireis aquí á tu pueblo, que trayéndolo sería tu pueblo como uno de los otros donde nascen todas estas cosas? Lleva allí tu gente de guerra, y tomarás allí algunos cativos, y á veces harias tus entradas, y tus enemigos si se quejasen de tí, diriásles, yo no soy sino *Tariacuri* que viene aquí de noche á hacer salto en vuestros pueblos, y dame á mí cativos para el sacrificio, y por eso toco mis atabales haciendo fiesta que oís vosotros, y ansí no te echarian á tí la culpa tus enemigos sino á mí, y no te harian guerra. Verás *Zu-*

rumban que te hago señor, si haces esto, porque no eres señor, mas, de baja suerte y vendido, y ahora te hago señor, y haz mercédes." Oyendo esto *Zurumban* empenzó á llorar muy fuertemente, y dijo: "¡ay!, señor yerno, estas palabras trujiste contigo de rey, todo lo cumpliré lo que me dices. Vamos á casa y comerás, y fuéronse á su casa y trujéronles de comer, y despues de comer llamó *Zurumban* un mayordomo suyo llamado *Huyaria* y dijo que buscase cacaxtles y que hiciese cargas de mantas para que llevase *Cariacuri*, y entróse en un aposento y compuso dos señoras con sus buenas sayas y collares de turquesas al cuello, y sus zarcillos de tortugas y otras mantas, y tomólas de la mano á entrambas y sacólas donde estaba *Cariacuri*, y díjole: "señor, vete á tu casa y lleva estas dos para que te dén agua á manos y sean tus camareras." Y respondió *Cariacuri:* "así será, señor, como dices." Y adrezáronse para se partir, y dióles muchas mujeres *Zurumban* á sus hijas que las acompañasen é serviesen, y sacaron todo el ajuar de las señoras, de muchas petacas y alhajas de mujeres, y así se partió *Cariacuri* para su casa, despidiéndose primero de su suegro *Zurumban*. Y como llegó á su casa, salióle á recebir su tia, y díjole: "señor, seas bien venido." Y pusieron allí todo lo que *Zurumban* habia dado á *Cariacuri* que era mucha cosa, y viéndolo su tia, holgóse mucho y díjole: "pues verás, señor *Cariacuri*, como es señor *Zurumban*, mira lo que han traido, y esto no es nada para lo que enviará para la casa con que has de ser señor." Y *Cariacuri* como solía iba por leña para los cues y su mujer, primera hija del señor de *Curinquaro*, viendo las otras mujeres en casa, moríase de celos y fuese á su pueblo de *Corinquaro* y nunca mas tornó.

BIBLIOTECA CENTRAL

Como se sintió afrentado el suegro primero de Tariacuri porque dejó su hija, y le tomó un cú y fueron sacrificados los enemigos de Tariacuri.

Otra fiesta de *Sicuindiro* cuando renovaban los cues de *Curicaberi*, tomó *Tariacuri* algunos esclavos, y metiólos en las casas de los papas para velar con ellos en la vigilia de la fiesta, y estaba *Tariacuri* á la puerta de las casas de los papas, y el viejo *Chanshori*, suegro primero de *Tariacuri*, enojóse porque habia tomado otras mujeres y habia dejado su hija, y dijo: "¿qué soberbia es esta de *Tariacuri?* qué afrenta nos ha hecho tan grande!" Y dijo á su gente: "*Tariacuri* la tierra que tiene no es suya." Y crió sacerdotes y tomó algunas mantas de los atavíos de su dios *Hurendeguavecara*, y compusiéronse los sacerdotes, y tomaron su dios á cuestas, y iban tocando sus trompetas, y vinieron así al asiento que tenia *Tariacuri*, llamado *Hoataropexo*, donde tenia á *Curicaberi*, su dios, en un cu que le habia hecho.

Solia esta gente á su tiempo cuando les enviaba el cazonci ó otro señor á morar á otra parte, los que iban llevaban alguna piedra que estaba con su dios, ó parte dél, y donde asentaban punian nombre del dios que llevaban de sus pueblos, y le decian las mismas fábulas, y hacian las mismas fiestas que en sus pueblos propios; y como llegaron los de *Curinguaro*, tomaron el bulto de *Curicaberi* y echáronle á un rincon, y dijeron, este cú no es de *Curicaberi*, mas de nuestro dios *Hurendequevecara*, y pintá-

ronle de blanquebol como solian pintar los cues de *Hurendequavecara* y la casa de los papas en almagraron.

Y tomaron los esclavos que tenian para el sacrificio de *Curicaberi*, y sacrificáronlos á *Hurendequavecara*, y levantáronse de allí todos los chichimecas, y fuéronse á un monte llamado *Upapohoato*, donde hicieron otros cues, y llamó *Tariacuri* á sus viejos, llamados *Chupitani*, *Tacaqua*, *Nuriban*, y díjoles: "Tomad una carga de hachas de cobre bañado muy amarillo, y llevadlo á *Urendequavecara*, dios de *Corinquaro*, para que destas hachas le haga caxcabeles para sus atavíos, y decid al viejo *Chanshori* que le ruego yo que me preste ó venda un pedazo de tierra para poner á mi dios *Curicaberi*, pues que sabe que es todo pedregales dónde estó" Y fueron los viejos á *Chanshori*, y llegando allá salúdolos y dijéronle su embajada, y respondió *Chanhori*: "decid á *Tariacuri* que esté en el lugar que está, que aunque sean pedregales que toda es buena tierra, que allí primero se hacen y granan los maizales que en otra parte, y los melones, y las semillas de bledos, y que no llegue á *Cuinuzco* ni á *Tapamecaraho* porque hago una sementera para hacer vino á mi dios *Hurendequavecara*; esto le direis, y que beba del arroyo llamado *Curingue*." Y vinieron los viejos con el mensaje á *Tariacuri*, y dijo *Tariacuri*: "pues estémonos aquí, pues es tan mezquino y ingrato *Chanshori*." Y estuvo allí algunos dias, y no se sabe porque tomó *Tariacuri* á *Curicaberi*, y fué de allí con toda su gente á un lugar llamado *Urexo*.

Allí hizo hacer un cú de céspedes y tornaron los de *Curinquaro* á querer destruir á *Tariacuri* y llevaron su gente de guerra, y cercaron á *Tariacuri*, y allí dió *Curicaberi* á sus enemigos camorras y embriaguez y estrepe-

BIBLIOTECA CENTRAL

zamiento, y empenzaron á andar desatinados los enemigos y cayeron todos en el suelo y abrazábanse unos con otros, y ansí iban al pié del cú donde unas viejas los subian al cú, que no los tomaban hombres, y allí los sacrificaban los sacerdotes de *Curicaberi*, que estuvieron todo un dia sacrificando, y llegaba la sangre al pié del cú, y despues iba un arroyo de sangre por el patio, y pusieron en unos barales las cabezas de los sacrificados que hacian gran sombra. Y dijo *Tariacuri*: "veni acá, viejos." Y díjoles: "si mi mujer, la hija del señor de *Corinquaro*, fuera varon, muy valiente hombre fuera, que ahora con ser mujer ha hecho matar de sus hermanos y tios y su agüelo: ha dado en este dia de comer á los dioses, y les ha aplacado los estómagos. Valiente hombre ha sido mi mujer!"

Quiso decir *Tariacuri* en estas palabras, que por su mujer habia empenzado aquella guerra, en la cual su dios *Taricaberi* habia desatinado á sus enemigos, y que ella habia sido la causa, y que si fuera varon como era mujer que hubiera mas muertos. Y levantóse de aquel lugar *Tariacuri* y fuese á un lugar llamado *Querenda angaqueo*, y no fué con él su tia, y dijeron los de *Corinquaro*: "qué es esto que ha hecho hoy *Tariacuri* en nuestra gente? Nunca olvidaremos esta injuria." Entónces enviaron espías diciendo que estaba en lugares muy fragosos, y vinieron las espías y no podian llegar, y tomáronse y contrahicieron los adibes y leones y lechuzas, y otros pájaros llamados *purucuzi*. Y venian ansí escuchando hasta el lado de las casas, y venia por espía el hijo de *Zurumban*, y no dijo nada desto aunque lo vió, y entraba en casa de *Tariacuri* por lo que *Tariacuri* y su padre habian hablado que eran amigos, y comian juntos él y *Tariacuri*. Y emborracháron-

se entrambos, y como hobiesen bebido, salió de casa y iba por los herbazales para espiar por donde habia de venir la gente, y la tia de *Tariacuri* no sé donde lo supo, y entró dentro en casa, y como la vió *Tariacuri* salúdola y díjole: "pues qué hay señora tia?"—Y estaba *Tariacuri* arrimado á una parte de la puerta y el hijo de *Zurumban* llamado *Zinzuni* á otra parte, y teniánles puesto de comer á cada uno por sí á su parte, y el vino estaba junto á ellos, y tornóle á decir *Tariacuri:* "pues qué es, señora tia?" Entónces díjole su tia: "una cosa he sabido que se dice, que los de *Curinquaro* nos han de destruir, y dicen que han venido á poner espías, y que se tornan leones y adibes sabiendo en los lugares fragosos que estamos, y que dicen que no se le dá nada dello al hijo de *Zurumban*, y él entra en tu casa y comeis en uno y bebeis juntos, y que sale fuera en achaque de orinar, y va por los herbazales donde están las espías á ver como viene la gente de guerra." Oyendo esto *Tariacuri*, enojóse y reprendió á su tia diciendo: "mirá que dice esta vieja, quién ha de andar espiando? Este señor que está aquí comiendo conmigo, se llama *Zinzuni*, hijo de *Zurumban:* aquí estamos juntos, véte de ahí con lo que vienes." Respondió su tia: "así es la verdad, señor, que estais juntos, quedaos en buen hora." Y salióse enojada, y oyendo esto el hijo de *Zurumban* sintióse mucho, y dijole *Tariacuri* que no rescebiese pena, que aquella vieja no sabia lo que se decia, que eran nuevas que habia oido por ahí. Y dijo el hijo de *Zurumban:* "señor, cómo no tengo de tener pena de oir lo que he oido? Ya no podré sosegar."

Y salió fuera *Tariacuri* y trújole cinco cargas de pescado y díjole, señor: "pues vete á tu casa, no tengas pe-

BIBLIOTECA CENTRAL

na, lleva este pescado para dar á tus hijos llegando á tu casa." Y respondió el hijo de *Zurumban* y dijo: "sea así, señor." Y fuése á su casa y tomó *Tariacuri* su dios *Curicaberi* y su gente y fuése tras él, y supo de su venida *Zurumban* su suegro y salióle á rescebir al camino y saludáronse, y *Zurumban* fingiendo que lloraba de compasion de su yerno untóse la cara con saliva, y díjole que viniese en buen hora, y llegando á su casa le dijo: "aquí en este lugar no hay leña para que traigas para los cues, la cual tú todo el dia traes y toda la noche, ya ves tú que aquí no hay monte, véte á un lugar llamado *Vacapu* donde es señor *Anachurichezi*, y allí trairás leña para los cues."

Y fuése con su gente *Tariacuri* al susodicho pueblo llamado *Vacapu*, y rescibióle el señor de allí, y estuvo allí algunos dias, y tomando de allí á *Curicaberi* fuése á otro pueblo llamado *Zurumu hucapeo*, á un señor llamado *Atapezi*, y aquel tambien le rescibió, y estuvo allí algunos dias. Y tomando de allí á *Curicaberi*, se fué con su gente á un lugar llamado *Santangel*, á un señor llamado *Hapari*, y aquel de verdad le rescebió y le hizo un cú, y las casas de los papas y una casa. Y allí traian leña *Tariacuri* para los cues con su gente y hizo allí su asiento.